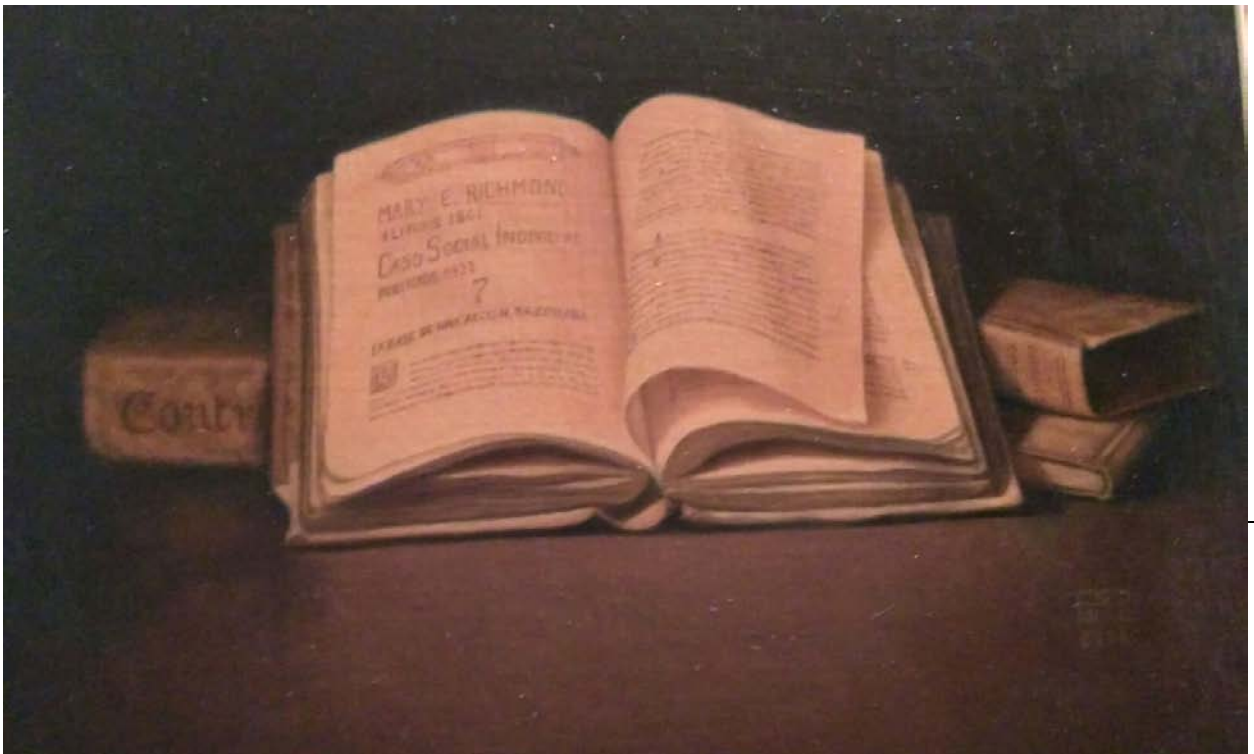




Conmemoración del centenario de la edición del *Diagnóstico Social* de Mary E. Richmond Estudio sobre el Diagnóstico Social

Autoras: María Teresa Esnaola Suquía, Pilar García Fonseca, Rosa Garcia Sedano,
Domitila Alvarez Blanco y Pilar Aparicio Meix



Introducción

El texto que presentamos es el resultado del estudio y debate realizado por las integrantes del **Grupo de Trabajo Social Bellas Artes** en torno al libro *Diagnóstico Social*: prólogo y capítulo 1.

Nuestro proceso de trabajo habitual combina el trabajo individual con el del grupo, de manera que a la lectura reflexiva individual le sigue la puesta en común por medio del debate para el que se mantiene reunión presencial.

La transcripción de los debates, recogidos con fidelidad a lo grabado en las reuniones del grupo para su posterior lectura reflexiva, nos permiten finalmente elaborar textos como el que ahora tenemos el gusto de compartir en la Web de Foro SERVSOCIAL Madrid.

foroservsocialmad@gmail.com

www.foroservsocialmadrid.org



Foroservsocial



@Foroservsocialm



1/ En la sesión celebrada en el mes de Mayo, tras el intercambio de opiniones en torno a la experiencia de las últimas reuniones del grupo, decidimos continuar el estudio del Diagnóstico Social empezando desde el principio del libro. Una forma de favorecer las nuevas incorporaciones para conseguir mayor comprensión de conceptos que resultan nuevos y complejos.

El Diagnóstico Social de Mary Richmond junto con el libro Caso Social Individual, constituyen lo que viene denominándose en los textos académicos las Bases Científicas de la profesión, un clásico de Trabajo Social *“la obra cumbre de Mary Richmond que desarrolla la metodología de intervención y le da al Trabajo Social el carácter de disciplina”* (Contraportada del libro edición española del 2005 del Consejo General de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales).

Inexplicablemente desconocido para el conjunto de la profesión, su recuperación y estudio nos parece imprescindible para llenar el vacío metodológico vivido a lo largo de los años de ejercicio. Somos conscientes que hemos trabajado fundamentalmente desde el sentido común, con lo que se podía, siguiendo las “modas” cambiantes, los numerosos modelos con los que no nos hemos identificado por su desvinculación con nuestra práctica profesional. Los diferentes modelos de intervención en la actual construcción del Trabajo Social se corresponden a otras disciplinas, a modo de “retales” de grandes teorías de las ciencias sociales simplificadas en su aplicación al Trabajo Social en los más de 40 modelos existentes en la actualidad.

Aunque Mary Richmond no explicita en su Obra, creemos que utiliza la dialéctica, por lo que en los últimos meses nos hemos acercado a la dialéctica y hacemos referencias frecuentes; aunque no parece imprescindible para el estudio del libro, puede ayudar a su comprensión.

Los paréntesis que hacemos para profundizar en la dialéctica u otros temas, nos sirven para dar contenido a las palabras porque afinamos el lenguaje, en aras a una visión más global y profunda, situando a Mary Richmond en contextos más amplios, por ejemplo en un ámbito interdisciplinar.

Coincidimos en la importante interrelación entre teoría y práctica en nuestro análisis y estudio, requisito metodológico que impregna la Obra de Mary Richmond, imprescindible en el camino de acercamiento permanentemente a la verdad porque induce al análisis crítico y al enriquecimiento teórico/metodológico.

foroservsocialmad@gmail.com

www.foroservsocialmadrid.org



Foroservsocial



@ Foroservsocialm



Incorporamos al estudio, el documento elaborado por CETSIMAR “La Evidencia” y el artículo de Lourdes Barriga Muñoz titulado “Investigación en Trabajo Social”.

2/ En referencia al método estudiado en las escuelas de Trabajo Social en los años de nuestra formación identificamos el Método Básico. Asumido entonces como método de Mary Richmond (según textos elaborados por otros autores) hemos comprobado con estupor que no es así, como puede verificarse simplemente con la lectura del índice del libro Diagnóstico Social. En nuestra opinión, el Método Básico es una especie de procedimiento operativo etapista que facilita la aplicación de principios y criterios de la política social a la intervención social. Por el contrario, el Método de Diagnóstico Social, facilita las herramientas conceptuales (Evidencia Social, Inferencia) para descubrir lo que acontece en la realidad, siguiendo un proceso que combina la investigación y el tratamiento social. Enfocado a la particularidad del Caso Social, realidad desconocida que se revela en el transcurrir del proceso de investigación y de tratamiento, siempre orientado al logro de beneficios hacia la persona/cliente y personas de su entorno relacional.

“Ni las opiniones ni las teorías deben velar los hechos y opiniones del cliente”. Se debate acerca de la importancia de conocer la realidad en sí misma, los hechos o evidencias, buscando en todo momento que la propia realidad revele tal cual es, libre de prejuicios, de concepciones predeterminadas o de puntos de vista personales que muchas veces hacen que el profesional realice valoración sesgadas o equivocadas.

Se trata de lograr un conocimiento acorde con la particularidad de la situación, a la luz de la experiencia acumulada en la práctica y de las elaboraciones teóricas recogidas en las Bases Científicas de Trabajo Social, y no un conocimiento general o abstracto, que incorpora a la par soluciones predeterminadas. Sigue un proceso singular que se desarrolla en la relación de ayuda entre la persona y el trabajador social. Tal relación implica la conjugación de aspectos humanos tales como las relaciones sociales, responsabilidades, actitudes, temperamentos, habilidades, vínculos por lo que lo no puede ser neutra o aséptica.

3/ El proceso metodológico enfoca directamente a *“una situación particular de un problema social determinado” (Caso Social)* y no a la cuestión social en su dimensión estructural, en la cual, la profesión interviene indirectamente y en segunda instancia, a lo largo del proceso metodológico, a través de la Reforma Social y de la Investigación Social. Observamos que sigue un proceso dialéctico que “va de lo general a lo particular y de lo particular a lo general”. En el debate surgen muchos interrogantes y

foroservsocialmad@gmail.com

www.foroservsocialmadrid.org



Foroservsocial



@ Foroservsocialm



preguntas ¿cómo se llega de lo particular a lo general en el Método de Diagnóstico social?, interesante pregunta que esperamos responder a lo largo del estudio.

Por otra parte, las transcripciones evidencian la confusión en el entendimiento de conceptos repetidos a lo largo del debate, tales como “Universalidad” y “Ley General” conceptos importantes que si no se clarifican, nos hacen perder matices que dificultan o impiden avanzar y profundizar como refiere una colega (el acta del mes de mayo recoge un debate largo, rico e interesante sobre esos conceptos y se pospone su análisis a otro momento que consideremos oportuno).

En uno de los ejemplos que se barajan al respecto se afirma: “Cada individuo, en cada caso concreto, tiene entre sus debilidades y fortalezas una serie de aspectos que se pueden modificar. Eso es, el problema es el alcoholismo pero cada situación es totalmente diferente. Cada situación y cada proceso, de recuperación, de recaída, no tiene absolutamente nada que ver con otras, es único. Se entiende que la teoría es universal. Hay teorías o conocimientos que ayudan, pero después a quién hay que buscar solución es al caso concreto, a partir de esa dimensión social y de sus capacidades” en definitiva de su personalidad. *“Debemos reconocer que personalidad es un término mucho más comprensivo, ya que representa no solamente todo aquello que es innato, todo lo que es individual, sino todo lo que el hombre adquiere por su educación, por su experiencia, y por sus relaciones con sus semejantes (Richmond 1962:63).*

4

Según la dialéctica lo general se particulariza y lo particular se hace universal y no existe lo universal sin lo particular. Por ello, las teorías son consideradas como válidas mientras no se demuestra mediante la experiencia que un enunciado observable es falso.

Optamos por continuar puesto que a lo largo del estudio del libro podremos ahondar en la comprensión de esos y otros conceptos. No olvidemos que el Método relaciona lo particular y lo universal por lo que entraremos en su significado e interrelación en el proceso metodológico al profundizar sobre las categorías de Evidencia e Inferencia.

4/ Hay diversas opiniones respecto al interés que suscita el capítulo “Los Inicios”; optamos por su estudio y resaltamos de sus páginas varias cuestiones de sumo interés. Por un lado, se reconoce unánimemente la existencia de dos métodos distintos (el viejo y el nuevo) claramente referidos en el texto, y al mismo tiempo, a lo largo del debate no se comparten las opiniones en relación a las implicaciones de las diferencias, y por ello, resulta necesaria la profundización en las características de cada





uno de ellos, así como las diferencias entre sí; en palabras de Mary Richmond *“muestran dos impulsos divergentes”* (Richmond 2005:6).

Posteriormente, tras la lectura de los textos y del debate, valoramos que estas páginas representan una excelente introducción al Método Diagnóstico Social que aporta al lector al menos dos aspectos de suma importancia y trascendencia: por una parte, una visión panorámica y de conjunto, de interrelación e interdependencia entre Trabajo Social de Caso, la prevención y la reforma social, es decir entre la mejora individual y la mejora colectiva, porque *“la reforma social y el trabajo social de casos mejoran necesariamente juntos”* (Richmond 2005:4). Por otro, una explicación del proceso que siguieron las pioneras en su ejecución y desarrollo *“que nos permitirá clasificarlos de profesionales”* (Richmond 2005:3) *“mediante los mejores criterios proporcionados por la experiencia”*.

En definitiva, es una introducción que nos acerca a una NUEVA MANERA DE HACER, una manera profesional a diferencia de las anteriores. Hay que resaltar que todo ello acontece en el “momento” en el que nace la nueva profesión de trabajo social y se crea la primera Escuela en Nueva York. Tres hechos que habría que considerar en conjunto como ella misma señala.

5/ El línea con el punto anterior, se deduce de la lectura del Prólogo y del Capítulo 1, que antes de la elaboración del libro Diagnóstico Social se realizaba una investigación llamada exhaustiva, que hacían las voluntarias para saber si realmente la persona necesitaba el dinero que demandaba. Y ahí acababa, porque no se producía tratamiento. El proceso se iniciaba y terminaba en la ayuda proporcionada. Las personas tenían que demostrar la necesidad de la ayuda y para ello pasaban ese examen o investigación exhaustiva que no conducía a un diagnóstico sino a la comprobación del estado de necesidad para la concesión de la ayuda.

La diferencia de método, se producen como consecuencia de dos impulsos divergentes (Richmond 2005: 6) el énfasis en los aspectos económicos con exclusión de otros elementos (investigación exhaustiva) y el otro que se dirige a considerar al hombre en su totalidad.

Estamos de acuerdo en la diferencia sustancial entre la propuesta del Diagnóstico Social y la actividad de las personas voluntarias, o método pre/profesional. Por una parte se sostiene que este tipo de investigación que se ciñe casi exclusivamente a aspectos económicos, llevado a cabo para acceder a prestaciones, obedece a la





manera de hacer del trabajador social, mientras otras opinamos que esa manera de trabajar tiene más que ver con la aplicación de la reglamentación de la institución.

En cualquier caso, la gran diferencia es que la trabajadora social ha de hacer una investigación global y no sólo económica o censal. Al final, se está discutiendo si hay un antes y un después, entre los dos métodos, entre “la dádiva” y el Diagnóstico Social, es decir, la búsqueda de las condiciones subyacentes al estado de necesidad de las personas junto con todas las demás búsquedas favorables al diagnóstico y tratamiento social.

Interesa resaltar el descubrimiento, el gran aporte que supone poner de manifiesto que al ser humano no se le ayuda si solo se considera la necesidad. Este tipo de ayuda (la dádiva) cercena las posibilidades de desarrollo del ser humano, “porque su verdadero papel es subsidiario” (Richmond 1964:115]. Y este pensamiento es el auténtico motor que revoluciona el concepto social. Esa visión de totalidad del ser humano, la visión global, cambia totalmente el enfoque: las pioneras averiguan que “el ser humano emerge en su entorno social y no en el económico”.

6/ Resaltamos un dato que evidencia el recorrido en la gestación de la Obra de M. Richmond: el libro Diagnóstico Social fue publicado (año 1917) cinco años antes que el libro “Caso social individual” (año 1922). Es decir, la elaboración de la teoría es posterior al trabajo de investigación realizado sobre la práctica de las primeras generaciones de TTSS a lo largo de 15 años.

Llama la atención que en las primeras páginas del libro se resalta el desconocimiento, por parte del público, en la diferencia existente entre pretender hacer algo y hacerlo realmente. “Hacer el bien” era la vieja expresión que definía al servicio social. *Debemos congratularnos, pues, de que las trabajadoras sociales ya no basen su demanda de respeto únicamente en las buenas intenciones”..... “Debemos instarles a valorar su trabajo mediante los mejores criterios proporcionados por la experiencia (...) hacia un punto que nos permitirá calificarlos de profesional”.* Es decir, poder explicar lo que haces y porqué lo haces, desde la experiencia, el análisis y el conocimiento de los fenómenos sociales.

Como señala en el Prólogo, el libro es fruto de un trabajo de carácter experimental que realiza con TTSS de instituciones diferentes. No trataba de examinar el tipo de trabajo social de caso más común sino **descubrir las mejores prácticas** y, de este modo:





- ofrecer *“una explicación de los métodos que habían resultado útiles a sus antecesores”* (Prólogo XX),
- *“que debían ser los mismos en cualquier situación independientemente que se aplicara a un parálítico sin hogar, a un niño,...”* busca las semejanzas esenciales,
- *“los elementos que deberían ser subrayados en relación con el trabajo de casos eran aquellos comunes a todas las situaciones”*,
- para obtener un conocimiento de base común *“los elementos que componen el diagnóstico social”* ...*“entre tanto había comenzado a abrirse camino en mi mente la inmensa utilidad de la evidencia, el diagnóstico y el tratamiento social”* para diferentes profesiones y *“el trabajo social de caso podía completar las labores judiciales, sanitarias o docentes”*,
- para llegar a deducir **“cómo conseguir un resultado verdaderamente social”**.

Se destaca en el debate que lo que caracteriza a las profesiones, cuando hablan entre ellas, es que todas entienden lo que quieren decir y sin embargo entre las trabajadoras sociales, cuando hablamos, podemos entender lenguajes diferentes. Carecemos de **un conocimiento de base común** para que la profesión independientemente de la corriente, de dónde nos situemos o de nuestra forma de pensar, comparta una construcción identificativa y universal de sus contenidos esenciales y de su especificidad como disciplina.

7

7/ Observamos que dos capítulos del libro Diagnóstico Social se incorporan a la edición española presentada por Mario Gaviria en el libro “El caso Social Individual”, un hecho que interpretamos como la constatación de las primeras teorizaciones realizadas por Mary Richmond en el transcurso de la investigación y que por su importancia y desconocimiento, los incorpora teniendo en cuenta que el Diagnóstico Social hasta el año de su publicación, en 2005, sólo estaba disponible en su edición inglesa.

8/ Hay un momento en que Mary Richmond pasa del concepto “investigación” a “diagnóstico social”, cuando la autora pone el énfasis en el alcance de la investigación social en relación al fin que persigue, una explicación clarificadora con las que nos identificamos porque refleja la orientación del proceso que no puede entenderse ni separarse del tratamiento social. La investigación es el estudio de unos hechos para conseguir un determinado fin, y ese fin es el que nos lleva a la interpretación de datos que nos permiten hacer el diagnóstico junto con el tratamiento social. No rechaza la investigación, que es parte del Método que propone, la rechaza como fin en sí mismo, cuestión que plantea continuamente: que el fin de nuestro trabajo es la **esfera social**

foroservsocialmad@gmail.com
www.foroservsocialmadrid.org



Foroservsocial



@ Foroservsocialm



del ser humano, que además podemos compartir con otras profesiones, porque la riqueza que aporta el trabajador social es enorme. ¡QUÉ LEJOS QUEDA DEL CONTROL SOCIAL!

En la actualidad y en la práctica de la atención directa extraemos gran cantidad de datos estadísticos que nos presentan una globalidad anónima que generalmente no revierte a Trabajo Social. Precisamente porque son estudios estadísticos o sociológicos responden a un enfoque determinado y no podrán sustituir o descubrir la riqueza contenida en la práctica diaria del ejercicio profesional tan ligada a la vida cotidiana, a la particularidad de las situaciones sociales, donde la vida de las personas recobra todo su valor.

Coincidimos en afirmar que la grandeza profesional está en las buenas prácticas, y sin embargo es la gran desconocida porque no se investiga. ¿Cuál es la razón? ¿Cómo podemos explicar este hecho?.

“Curiosamente cuando nos ponemos a sistematizar tendemos a empezar por la teoría en vez de analizar la práctica” como si previamente tuviéramos que ponernos de acuerdo sobre el contenido de los conceptos claves, como si se careciera de teorías propias e identificativas del saber acumulado por la profesión en sus buenas prácticas, como si no existieran las Bases Científicas definidas en la Obra de Mary Richmond.

9/ Actualmente, el acceso a la prestación ¿cómo se valora?. Se utilizan protocolos para la aplicación de criterios o la formulación de preguntas prefijadas en relación a la necesidad. No se valora la situación global de la persona, sus sentimientos, anhelos, su personalidad, sus relaciones, etc.

Consideramos que el término analizar supone algo amplio, abierto al estudio, a la investigación social, y lo que se hace en la práctica mayormente es una comprobación de datos a la vista de la documentación requerida. Por ejemplo en la valoración de dependencia tiene mucho peso lo físico, el grado de dependencia es lo determinante, mientras otros aspectos no cuentan, no hay valoración global.

10/ Indudablemente a lo largo de los años de existencia de los Servicios Sociales, se han producido mejoras en muchos aspectos. Hay ámbitos en los que cuenta mucho la rehabilitación, el trabajo con familias por ejemplo, en el que es posible llevar a cabo intervenciones globales y se viene haciendo tratamiento.



Pero observamos con verdadera preocupación cómo paulatinamente la intervención social en el ámbito de los Servicios Sociales de Atención Primaria va cediendo espacio a la gestión de los recursos y a su tramitación.

A este riesgo que amenaza con fuerza evidente al ejercicio de la profesión, están mucho menos expuestos los Servicios Sociales de segundo nivel o Especializados donde la gestión de recursos forma parte de la intervención, como sucede en algunos, o donde no se gestionan prestaciones, al determinarse dentro de la red funciones diferentes que asignan esa gestión a Atención Social Primaria. De seguir así, los servicios de segundo nivel, acabarán siendo los espacios únicos para el desarrollo del ejercicio profesional de los trabajadores sociales, con el inconveniente y los riesgos de la fragmentación de funciones dentro de la propia red.

Pero porque mantenemos la certeza de que intervención social incorpora la gestión de recursos y conjuga los diferentes elementos y funciones dentro de la situación social particular, seguiremos insistiendo en su recuperación para los Servicios Sociales de Atención Primaria. Y es perfectamente posible porque muchos profesionales nos lo demuestran a diario, tratando a la vez de superar las dificultades y condicionamientos que existen para ello en el propio Sistema.

Es imprescindible luchar para hacerlo visible y por lo tanto ocupe el espacio que le corresponde porque de lo contrario acabaremos con él y los Servicios Sociales de Atención Primaria se consagrarán definitivamente (incluso por los profesionales de segundo nivel) como los espacios en los que se "tramitan las ayudas". De hecho ya viene ocurriendo y de ahí la identificación del Trabajo Social con esta función, mientras otras profesiones intervienen en la parte educativa o en la terapéutica.

Volvemos sobre lo anterior con el papel determinante que viene dado por las instituciones, tal como está montado conduce irremisiblemente a eso porque la carta de servicios, requiere una respuesta en línea. Es la misma institución la que puede llegar a condicionar el ejercicio profesional.

Preocupa la pérdida de la visión de conjunto que en algún momento tuvimos. La tendencia a la simplificación nos advierte del reduccionismo del enfoque hacia la prestación, de los riesgos de pérdida de una visión global y de conjunto, una característica que identifica a la profesión de Trabajo Social en sus buenas prácticas.



11/ Cuando hablamos con las compañeras, observamos que en gran parte no se conforman con la situación, sin embargo no parece posible generar cambios por pequeños que sean, porque de manera individual o aisladamente resulta difícil, o por la sobrecarga de la gestión que demanda la institución y la población usuaria..... Intervienen muchos elementos en todo esto, elementos que no están aislados uno del otro.

Sin lugar a dudas, la profesión tiene su cuota de responsabilidad pero no podemos prescindir del contexto social amplio en el que todos nos movemos, de la Universidad y la formación que se transmite en los estudios del Grado de Trabajo Social, toda una concepción del orden social en el que nos movemos. Las personas que van a los servicios sociales no van desde la desinformación, no, van desde un sentir general que dice a qué se va a los servicios sociales, qué son y para qué sirven a la ciudadanía. La crisis, la educación social, el ambiente ciudadano va a determinar la concepción que tiene la población, sobre lo que representamos como profesión.

El cambio que reivindicamos es un cambio profundo que afecta a muchos actores y aspectos.

12/ Seguimos la reflexión acerca de lo que supuso establecer como fundamento teórico el Binomio Necesidad-Recurso y las consecuencias que tuvo. Estamos de acuerdo en lo esencial pero decimos que determinó mucho, muchísimo, el enfoque de la intervención social y de Trabajo Social. Aunque se dice y se reconoce que la prestación es una herramienta más, falta un análisis crítico de la influencia del binomio y su repercusión en la práctica de la Atención Social.

13/ Se debate sobre el proceso metodológico que abre el Tratamiento Social de Casos, un proceso que favorece la práctica social en diversos aspectos cuando confluye la intervención en ámbitos sociales diversos y más amplios, como la escuela, el barrio, el vecindario, etc. Nos preguntamos sobre el camino que posibilita el abordaje de la prevención, la propaganda social..... en definitiva, sobre el recorrido metodológico que impulsa la inserción de Trabajo Social de Casos con las diferentes Ramas de Trabajo Social. Tomamos nota de los interrogantes que despiertan la curiosidad y el interés hacia el estudio de los siguientes capítulos de la Primera Parte del Diagnóstico Social, Evidencia Social e Inferencias.